

CARACOL GIGANTE AFRICANO

Un enemigo silencioso

HACE 24 DÍAS NO HAY REPORTES DE NUEVOS EJEMPLARES

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ y ANGÉLICA M. LÓPEZ VEGA

Amanece. Margarita Vázquez Mayet, residente en Calle 2 Final, en el reparto Latinoamericano, cuela su acostumbrado café y procede a la limpieza de su patio.

Entre la maleza, una llamativa concha en espiral acapara su atención. Por sus vecinos, conoce que es el Caracol gigante africano y pone el grito en el cielo.

A solo dos horas de haber vislumbrado el enjambre de moluscos, el personal de Sanidad Vegetal y Entomología corrobora la hipótesis, y procede a su exterminación. Se estampa entonces el 30 de abril de 2019 como el primer hallazgo de ese invasor en Bayamo.

Para el 2 de mayo colectaron y destruyeron 30 ejemplares, incluyendo grávidas (con un total de 110 huevos en dos ejemplares), lo cual apuntaba a una población establecida en el área circunscripta.

VOCES POR LA SALUD

“¡Aquello era lo más grande del mundo, de tantos bichos que aparecieron! Desde ese día para acá empezamos a limpiar el patio. De madrugada salía con una lámpara recargable a cazar caracoles.

“Los de la campaña antivectorial, vecinos y trabajadores de entidades aledañas, como la Empresa de tenerías y pieles UEB Oriente Sur, nos ayudaron mucho con la sal para su eliminación.

“A los niños (uno de un año de vida y cinco años de edad) los enviamos para el reparto Aeropuerto Viejo, por precaución”, comenta Margarita, quien asegura que aún persiste en la búsqueda.

“No pienso que se hayan ido, porque encontramos huevitos vacíos, pero estamos alertas”, afirma escoba en mano.

En esa etapa, refiere, tuvieron que cercar el patio, porque los niños del área penetraban en busca de almendras, ciruelas, o atraídos por la curiosidad.

“La presencia del Caracol gigante africano trae consigo riesgos en sanidad vegetal, pero también en la salud humana, por eso integramos a los vecinos”, refiere la doctora Yaniuska Acosta Arzuaga.

“Realizamos audiencias, charlas educativas y capacitamos al grupo poblacional (mil cuatro) sobre los peligros que acarrea este molusco, cómo erradicarlo y los severos daños que causa al sistema nervioso central”, advirtió.

Según Miguel Ángel Hechavarría Andino, especialista en Entomología Médica, en Bayamo, solo existe un foco confirmado, y se localiza en el reparto Latinoamericano, con cuatro viviendas implicadas y se han detectado más de 400.

Ante la presencia de un caracol poco común las personas deben informar al consultorio, al departamento de control de vectores más cercano o al policlínico para hacer el diagnóstico.

“El foco está bajo control por las autoridades sanitarias del policlínico Bayamo Oeste, el área de Higiene y Epidemiología, especialistas de vigilancia, médicos del consultorio..., que integran el grupo social de enfrentamiento al caracol en este Consejo Popular.

“La población ha contribuido animadamente en la búsqueda de ejemplares, y en su exterminio”, destacó Hechavarría Andino.

El entomólogo recomienda mantener la vigilancia activa para la búsqueda y extinción en los recintos domiciliarios, incluyendo centros de trabajo, educacionales; sostener una higienización diaria, mediante el saneamiento ambiental, la chapea, la poda de árboles, la recogida de desechos sólidos, chatarra, neumáticos y otros, propensos a su proliferación.

Según la bibliografía especializada, el Caracol gigante africano constituye hoy una de las 100 peores especies exóticas invasoras del mundo. Mantenerlo al margen, dada su alta reproducción, exige además del control por Salud Pública o Sanidad Vegetal, del activismo popular.

Cómo actuar si encuentra un Caracol gigante africano

	VS.	
No botarlos vivos en ríos, solares yermos, calles, ni en la basura que recoge el servicio de Comunales.		Destruir la concha y enterrarlos o arrojarlos a la basura, siempre en una bolsa hermética.
	VS.	
No consumirlos, ni comercializarlos, tampoco dispersarlos. No usarlos como carnada ni ofrendas a deidades afrocubanas, ni con otros fines.		Quemarlos de manera segura en algún recipiente sin que haya peligro de que se genere un incendio.
	VS.	
No tener contacto directo con la baba del caracol. Si esto ocurre, lave con abundante agua y jabón la zona expuesta.		Sumergirlos en una solución de sal o cal (tres cucharadas por litro de agua) durante 24 horas. Luego enterrar los desechos.

Presencia del caracol en Bayamo



El día 30 de abril de 2019 se encontró el primer ejemplar del Caracol gigante africano en el reparto Latinoamericano, en Bayamo. Desde ese momento se adoptaron las medidas para su erradicación, y se aprecia cómo de forma gradual, el número de moluscos disminuye.

Cantidad de ejemplares encontrados	
Mayo	211
Junio	172
Julio	74
Agosto	16

16 hembras grávidas

461 huevos

Infografía: LÁZARO MILLÁN AGUILERA y ANGÉLICA M. LÓPEZ VEGA



Rosa La Bayamesa

Parky Martínez Arauna, escritora mexicana, quiso rendirle homenaje a Rosa La Bayamesa y sugirió al ayuntamiento habanero erigir un monumento en un parque capitalino. Una moción del concejal Cándido de la Torre para ese fin fue aprobada por aquel consistorio el 25 de junio de 1945 con un crédito de cinco mil pesos. Ignoramos si se llevó a efecto dicha obra. Lo que sí se comunicó al Consistorio lo que a continuación transcribimos:

“La negra esclava de América, fue madre que legó cuantiosas herencias, pues su trabajo esforzado engrandeció las industrias primarias en América; ella fue hada del bien en los ingenios azucareros, y más tarde, cuando el continente quiso librarse, en cada una de las que actualmente son libres una negra africana o una negra criolla se incorpora a las huestes revolucionarias, con el machete antes dedicado a cortar los verdes tubos plétóricos de zumo de azúcar futura, empuñando en la diestra dura, decidida a vencer en la lucha o morir en ella”.

De este tipo de mujer heroica relata la historia hechos admirables por ella realizados en las dos guerras por la independencia de Cuba; señala, asimismo, la figura de una, que simboliza la lealtad, la bondad y el heroísmo de las negras esclavas de toda América, Rosa La Bayamesa, quien según cuenta el poeta descriptivo Pedro Mendoza Guerra en su libro **Cancionero heroico**, durante 10 años sirvió a la causa de la independencia: que lloró mucho al saber que Cuba, por la paz del Zanjón, continuaría siendo española: que sola y errante, miserable y triste, vivió, Dios sabe en qué forma, hasta que ya anciana, al resonar nuevamente los clarines demandando adeptos para la revolución del '95, volvió al monte la mambisa a reanudar sus acometidas valerosas en cada lucha, con la fe de que al fin triunfaría...

Curaba a los heridos, salvó la vida de muchos de sus compañeros, con su coraje unas veces, otras con hierbas escogidas en los mismos montes y cuyas propiedades ella conocía.

Rosa La Bayamesa, negra esclava libertadora, de quien nos dice Mendoza Guerra: “Era negra la espartana, / Era negra y capitana/ De aquella ingente legión.../ Que rendida en el Zanjón/ Tocó nuevamente a diana...”.

Ojalá que un día, en cada una de las naciones que componen la América, realidad hermosa de hoy y áurea promesa del mañana, los respectivos gobiernos te levanten un monumento digno de tu elevado aporte a la crianza de los niños blancos, al enriquecimiento de las industria de este continente, a la causa de la libertad; y que, en cada uno de los zócalos de esos monumentos se pueda leer esta inscripción “A LA ESCLAVA LIBERTADORA, A LA NEGRA ESPARTANA” y, en Cuba la hermana más querida de México, mi patria, se añada “A ROSA LA BAYAMESA”.

Aunque pasó el tiempo pseudorrepublicano y en su patria chica nadie se acordó de ella ni le rindió honores, ahora la Revolución en su Bayamo natal le otorgó el nombre de Rosa La Bayamesa, a un nuevo reparto creado en parte de los predios de La Atalaya. Es una obra del pueblo; allí donde ayer solo hubo marabú y litigios por el abandono y ambición de los politiqueros de entonces.

Rosa La Bayamesa es y será uno de los repartos más modernos del Bayamo de la negra espartana y capitana mambisa.

Publicado el 3 de febrero de 1991
Compilación: Luis C. Palacios Leyva